

PARRHESIA

PUBLICACIÓN ANARQUISTA

Nº17

AÑO IV - JUNIO 2012
BAHIA BLANCA

\$3



"United We Struggle Against Fascism" (1944)

NI TAN VIOLENTOS COMO NOS CREEN, NI TAN PACÍFICOS COMO
QUISIERAN ALBERTO | HACE 5 AÑOS... (FUENTEALBA) EMA |
REFLEXIONES FILOSÓFICAS SOBRE EL ANARQUISMO Y LAS
LUCHAS NACIONALES EN UN PAÍS COLONIAL (ULTIMA PARTE)
DAMIÁN HERNÁNDEZ MARRERO | LA IDEOLOGÍA COMO
FETICHE O EL AMPARO DEL NO PENSAR LUCRECIA |
INTOLERANCIAS SERGIO | ZINE CIMARRON #4 JUAN JOSE FLORES

NI TAN VIOLENTOS COMO NOS CREEN, NI TAN PACÍFICOS COMO QUISIERAN

POR ALBERTO

“Aquel que no tiene con que vivir, no debe reconocer ni respetar la propiedad de los otros, ya que los principios del contrato social han sido violados en su contra” (Johann Gottlieb Fichte)

El tema que abordo (como muchos), surgió de las conversaciones que he tenido con una compañera, una mujer joven y por lo tanto más utópica que yo. El problema es casi tan viejo como las primeras disputas entre anarquistas, las polémicas y discusiones que desde siempre encienden cada debate libertario y que van atomizando al movimiento desde hace décadas:

violencia o pacifismo. La historia del movimiento obrero argentino no puede ser contada sin registrar en sus páginas la irrupción de personajes de la talla de Simón R a d o w i t z k y (ajustició a Ramón L. Falcón, el jefe de la policía federal

responsable de la represión de la huelga de los inquilinos), de Kurt Wilckens (ajustició al Coronel Varela, responsable de los fusilamientos en la Patagonia) y de Severino Di Giovanni (el idealista de la violencia y presunto asesino de Emilio López Arango, según Osvaldo Bayer); sin detenerme en las internas entre los redactores de La Protesta y de La Antorcha, o en la audacia de los expropiadores armados apenas de coraje y convicción. Quiero aquí sacudirme el tabú de la violencia. Tomar ésta entre mis manos y manejarla, observarla, sopesarla, apretujarla entre mis dedos. Quiero que la palabra violencia pueda entrar en mi cabeza para entenderla, ajusticiarla. Y la quiero pronunciar sin temor con todas sus nueve letras en diferentes tonos e intensidades. Masticarla en sílabas. En otros idiomas. Decirla bajito, decirla gritando: violencia, violencia, violencia, sin que por ello ya se me tache de “violento” o terrorista. En verdad es una palabra grave, pero quiero quitarme el tabú. Porque se le ha puesto un significado peyorativo, despreciable, intocable, impronunciable para evitar la liberación de los pobres. Quiero conjugarla en distintos tiempos, combinarla con otras palabras, encontrarle sinónimos, escribirla en mayúsculas. Y escribir curiosas expresiones: ¿paz violenta?, ¿violencia pacífica?, más otras que también me mueven a la reflexión.

2 Descubro distintos estilos de violencia. Gente de blanco que creí pacífica... ¡ellos mismos se creían

pacíficos! Veo la violencia del silencio. La indiferencia es más violenta aún. Veo violencia por doquier, en especial la que da lugar a la pobreza... es institucional. La veo en las leyes injustas y en los gobernantes autoritarios; incluso en las pesadas cargas religiosas. Veo violencia en la distribución de la riqueza, en el acaparamiento y el despojo; en la intimidación y el miedo. Estructural y sistemática es. Es una violencia de opresión social que viola cotidianamente los derechos humanos, ya por costumbre, ya por cualquier cosa, pero todos se persiguen al pronunciarla. Gobierna la V de la violencia y de repente todo se mueve violentamente. Mediante ella se oprime al hermano aunque también se consigue la paz, se odia y se ama. Mediante la violencia se sale en defensa del otro. Mediante la violencia se somete al pobre, pero éste la tiene prohibida: el pobre ha de mantener la cordura y olvidarse de conseguir la paz. Empero, por todo esto también los pobres se violentan ya; y su organización asusta, también es sinónimo de violencia.



Me acerco al tabú de la violencia, y ¿qué me dice?: Lo que se obtiene con violencia, sólo se puede mantener con violencia, afirma Mahatma Gandhi. La violencia es el miedo a los ideales de los demás. Y dice: La humanidad no puede liberarse

de la violencia más que por medio de la no violencia. Por su parte, el escritor ruso Isaac Asimov reflexionaba, La violencia es el último recurso del incompetente. La violencia, afirma el escritor español Antonio Fraguas, es miedo de las ideas de los demás y poca fe en las propias. Las antipatías violentas son siempre sospechosas y revelan una secreta afinidad, decía el escritor inglés William Hazlitt. Toda reforma impuesta por la violencia no corregirá nada el mal: el buen juicio no necesita de la violencia, afirmó el ruso Leon Tolstoi. Mientras que el negro estadounidense Martin Luther King pregona: La violencia crea más problemas sociales que los que resuelve. Por su parte, las citas bíblicas en torno a la violencia son innumerables, muchas a favor, otras en contra.

Y como éstas, muchas otras sentencias han sido proclamadas o manipuladas en la historia, ignorando la naturaleza, el significado y el derecho humano a la violencia y a la rebelión. ¿Será porque conocen o intuyen su verdadero significado? ¿Son los pobres quienes promueven esa campaña anti-violencia? Naturalmente no. Quienes lo pregonan, hipócritamente, suelen ser aquellos que en la violencia ven amenazados sus privilegios, y de ahí la masa de pobres que lo creemos. Se trata de una represión ideológica. En realidad son esos privilegiados quienes ejercen todo el tiempo la violencia, una violencia opresora. La ejercen para enriquecerse y defender su opulencia, mientras a los pobres les queda prohibido.

Esa violencia opresora aparece primero en el despojo, el desalojo, el robo, origen de la riqueza capitalista: El corazón capitalista frunce el ceño, se abalanza sobre lo ajeno y, una vez instalado viene la sonrisa hipócrita, la “amistad”, quiere la concordia... De inmediato levanta sus leyes respetando mucho la propiedad privada, que ahora es “su” propiedad... para seguir robando, legalmente. (Karl Marx, Manuscritos filosóficos).

Así ha pasado con la tierra y demás recursos naturales, con el trabajo en la fábrica, en el comercio. Que digan los indígenas, los campesinos, los obreros si no es cierto. Vemos la violencia a diario en las guardias blancas, en los grupos caciquiles, paramilitares y desde luego en las fuerzas policiales y del ejército. A base de violencia se defienden y entonces, eso que decía Gandhi les queda bien: lo que se obtiene con violencia, solamente se puede mantener con violencia. Por ende, la violencia armada y represiva del gobierno tampoco sería eficaz, pero sí lo es. Y las demás frases mencionadas ¿a ellos no se les aplican? ¿Alguien que aplica la violencia puede criticarla? El pueblo reclama tanto esos medios violentos como sus fines: la injusticia que con ellos pretende instalar el opresor.

Entonces, quienes tienen el poder pueden ser violentos, los pobres no. Bonita cosa. Cómico e infantil es todo esto. De aquí la necesidad de sacudirse ese tabú que ideológicamente se ha venido imponiendo a lo largo de la lucha de clases. Decía Argala: La burguesía recurre a las armas cuando ve en peligro sus privilegios, lo que induce a pensar que si la clase obrera no se plantea el problema en términos semejantes, tendremos ocasión de presenciar muchas matanzas y pocas revoluciones (Cfr. José Miguel Beñarán Ordeñana Argala (1949-1978). Autobiografía). Y no vayamos tan lejos, el revolucionario oaxaqueño Ricardo Flores Magón lo decía más lapidariamente: A la fuerza no se la vence con razones, a la fuerza se la vence con la fuerza. Y qué cierto estaba, porque no fue la razón lo que derrotó a la dictadura de Porfirio Díaz, fue la fuerza. Es que el diálogo no cabe para quien genera la violencia; y quien responde violentamente es porque encuentra el diálogo agotado, o mejor dicho, porque en realidad no hay diálogo. San Agustín decía: Quienes hacen imposible la revolución pacífica, hacen inevitable la revolución violenta.

Cierro mis ojos y me descubro violento. Muy violento. Sólo por la violencia latente en mis armas de amor, fe, justicia, conciencia social... lo cual me puede violentar ante las injusticias. Y su sola posibilidad es ya violenta, porque viola mi estado indefenso ante el opresor: Soy violento porque me puedo defender. Porque estoy armado de sentimientos humanos y pensamientos subversivos. Si usted, estimado lector, observa su ser y su existencia, es en sí mismo violento en cuanto viola el vacío que ocupa en el mundo. Violando la nada soy violento por el simple hecho de ser.

La violencia es también una mezcla explosiva donde figura desde luego el rencor social; la ira acumulada ante el autoritarismo y la prepotencia gubernamental, el continuo engaño y el cinismo, la desigualdad y los

privilegios de una clase social a costa de los marginados. Es el odio ante la impotencia de siempre salir perdiendo y de la continua violación a los derechos humanos, una degradación social sin precedentes. Un rencor que no se puede reprimir, de años, de siglos, que amenaza seriamente el poder. Es la ira fermentada, la rabia social que los opresores tratan de calmar mediante distintos medios ideológicos que promueven la resignación, la paciencia, la prudencia, la distracción y la mentira, la esperanza en la otra vida, el “amor” al enemigo, el voluntarismo de la “superación personal”. La violencia es cosa del pasado, dicen, porque saben que donde no hay irritación no hay combate—en palabras del papa San Zósimo (350-418 d. C.).

“Renunciar a la violencia liberadora, cuando esta es la única manera de poner fin al sufrimiento diario de las masas y a las crueles tragedias que azotan la humanidad, sería responsabilizarse de los odios que se lamentan y de los males que del odio surgen.” (Errico Malatesta)

HACE 5 AÑOS...

POR EMA

Hace 5 años, el 4 de abril de 2007, Carlos Fuentealba caía asesinado a manos del aparato estatal. Como sucedió está bastante claro: mientras el docente neuquino de 40 años intentaba alejarse de la represión desatada sobre el corte de ruta que un grupo de docentes mantenía en la localidad de Arroyito fue impactado, a quemarropa y por la espalda, por una granada que le arrebató la vida.

Lo que nos hace falta es entender el por qué. ¿Quién, con la frialdad de un asesino a sueldo, fue capaz de fusilar por la espalda a un trabajador que luchaba por una mejora salarial? ¿De quién fue realmente víctima este humilde docente neuquino hoy convertido en símbolo de lucha?

Quien apretó el gatillo tiene nombre y apellido: Darío Poblete. Detengámonos un momento aquí para intentar una pequeña reflexión. ¿Cuál debe ser el grado intrínseco de perversión, de odio hacia la vida, de violencia que requiere una institución (en este caso, la policial) para formar asesinos despiadados como el Cabo Poblete? Y es que nuestro cabo es un ejemplo perfecto del mal que representa la policía para la vida social.

Asumiendo la identidad de oficial se desprende de todo rastro de humanidad, de empatía, de dignidad. Ahora es superior al común



de nosotros, ahora es la autoridad. Para desgracia de nuestro docente neuquino sabemos que donde nace la autoridad muere el hombre. El hombre reflexiona y siente, el cabo solo actúa. Se le ordena reprimir y reprime. Se le ordena asesinar y asesina. Siente un placer morboso al cumplir con su sangriento deber. Que una institución logre desnaturalizar a un hombre a tal grado que abandonando razón y sentimiento se lance en carrera sangrienta contra sus hermanos de la víspera, es sobrada prueba de su perversión y del peligro que representa para una vida social armónica.

Continuemos con nuestra búsqueda de respuestas. Decíamos que quien apretó del gatillo fue identificado. Más que eso, fue enjuiciado y se encuentra cumpliendo una pena de prisión perpetua por el asesinato. ¿Justicia? No, la justicia se encuentra tan lejos de los juzgados como la libertad de la iglesia. El mismo aparato estatal, en el afán de salvaguardar su imagen y por lo tanto su fuerza simbólica, se devora a sí mismo y sacrifica al cabo para salvar al sistema que lo produjo. ¿Qué resultado obtenemos entonces? Uno tan triste como repetido: se castiga al ejecutor material del crimen dejando intactos a los grandes criminales, a los generadores de Cabos Poblete, a las instituciones que viven de la opresión y se enriquecen esquilmando al pueblo. El asesinato se convierte en símbolo que pasa a reunirse con tantas otras víctimas rescatadas al olvido. Entonces, tarde o temprano, el poder asesina a otro hermano. Y el círculo vuelve a repetirse de forma lógica ya que no se ataca la enfermedad sino a sus síntomas.

Que quede claro: Carlos Fuentealba fue víctima de un sistema justificado por la violencia de jueces, patrones, políticos y oficiales. Hacia él debemos dirigir nuestros golpes para no volver a lamentar la muerte de otro compañero.

La misma "justicia" que condenó a nuestro Cabo emitió un fallo a favor de la concesionaria de peajes Caminos del Valle condenado al gremio docente "ATEN" (Asociación de trabajadores de la educación del Neuquén) a indemnizarla por la suma de 206.558 pesos por el "daño económico que le produjo con diversos cortes de ruta que implementó como mecanismo de protesta". ¿Es ésta la "justicia" que pretendemos nos de una solución? ¿No es evidente para quien trabajan jueces, políticos y demás garrapatas? Con este fallo, ¿no están asesinando, de manera sutil, una vez más a Fuentealba?

Mientras a los docentes que luchan por un salario o por mejoras laborales se los demoniza y reprime, los grandes demonios siguen actuando. Cuando los trabajadores se movilizan, el sistema se esfuerza en hacer victimarios de las víctimas. Intentan enfrentarnos entre trabajadores. Nos bombardean con información prefabricada en las entrañas del poder para intentar convencernos de que es criminal quien corta la ruta y no quien nos priva de una vida digna, quien nos mata de hambre o de un balazo o quienes viven del robo sistemático del fruto de nuestros esfuerzos.

El peso simbólico de este asesinato es claro. En la lucha que los trabajadores emprendemos

contra el poder día a día no son pocas las veces que logramos preocupar a nuestros verdugos. Entonces acuden a sus mejores aliados: el terror y la brutalidad. Asustados o heridos, nuestros opresores recurren al asesinato. Intentan castigarnos y desarticular nuestras luchas. En palabras de la compañera de Carlos Fuentealba: "la imagen de Carlos tiene que unirnos en lo que significa buscar la verdad de este hecho; tiene que perdurar en la conciencia de la gente y en la memoria que tenía un objetivo político y era el de escarmentarnos, escarmentar al trabajador, a la protesta social"

Es por eso que no debemos olvidar el asesinato de Fuentealba ni de ningún otro hermano. Aunque el poder se desquite sobre algunos de nosotros, simbólicamente nos golpea a todos. Es indispensable mantener viva la memoria colectiva, principal fuente ideológica para minar las bases de un sistema inhumano.

"Nuestras clases dominantes han procurado siempre que los trabajadores no tengan historia, no tengan doctrina, no tengan héroes y mártires. Cada lucha debe empezar de nuevo, separada de las luchas anteriores: la experiencia colectiva se pierde, las lecciones se olvidan. La historia parece así como propiedad privada cuyos dueños son los dueños de todas las otras cosas." (Rodolfo Walsh)

REFLEXIONES FILOSÓFICAS SOBRE EL ANARQUISMO Y LAS LUCHAS NACIONALES EN UN PAÍS COLONIAL

POR DAMIÁN HERNÁNDEZ MARRERO
(MIEMBRO COLECTIVO ACCIÓN LIBERTARIA)

(U L T I M A P A R T E)

La identidad nacional es la manifestación lingüística para presentar de forma tergiversada el sentimiento de pertenencia, llevado por grupos que sólo toman como correcto el término de patria política. Pero, ahora conscientes del término patria natural como la manifestación inconsciente del sentimiento de pertenencia que tiene un individuo en su relación social con otros individuos que se encuentran en un lugar específico (país), podremos entonces recuperar la identidad nacional tal como debería ser entendida y así hacer una descripción de la idea de la nacionalidad para la isla de Puerto Rico.

Pero antes sería correcto comprender como el anarquismo percibe la idea de lo nacional, y en específico la idea de liberación nacional en los pueblos sometidos a opresión colonial. Bakunin siempre ha concebido "la idea de revolución social íntimamente ligada a la liberación nacional de los pueblos sometidos"(1), es por ello por lo que proclamó la idea del paneslavismo como forma de emancipación de los pueblos eslavos que sufrían los yugos imperialistas de Rusia, Austria, Prusia y Turquía. Este paneslavismo tiene como base a la libertad e igualdad absoluta de todos los individuos que se consideran

parte del pueblo eslavo (2). Cada país que está bajo la opresión de otro tiene el derecho inviolable a tomar las armas, si es necesario, para acabar con la negación de la libertad, que toda ideología progresista de izquierda o moderada exige para sí mismo. Si cada individuo perteneciente a un grupo determinado rechaza que se le usurpe y robe el trabajo que ha hecho para darle cuerpo al lugar que llama país, ese que no sólo le da lo necesario para vivir, sino que refleja la personalidad modelada por el progreso evolutivo de años de convivencia, tiene lo que llamamos comúnmente una identidad nacional. La identidad nacional es una manifestación psicológica que es adquirida bajo la convivencia y el aprendizaje de un individuo que nace o se introduce en una sociedad-país. Las relaciones de convivencia pueden encontrarse manifestadas por aspectos sociales, como las tradiciones culturales, las políticas públicas y, en casos reales, las ideas religiosas; y por otro lado, el aspecto económico, como los es la división de clase y las ideas gestoras de la economía que mueve a un país, concretizan, más en nuestra actualidad, estas relaciones de convivencia que son parte de la identidad nacional. Pero, la separación de la dualidad económico-social haría que la comprensión de la identidad nacional real (natural) se perdiera y tendiera a caer en la representación conservadora capitalista nacional, que lleva años imponiéndose, haciendo que los socialistas rechacen las luchas nacionales como necesarias para la emancipación social, que es en nuestra actualidad, la práctica necesaria para dar con el socialismo.

¿Cómo podemos seguir pensando que solamente las relaciones económicas son la base de la sociedad actual? Sí es cierto que las relaciones económicas son una gran parte del proceso histórico que forma la gran idea de sociedad, pero la economía no puede ser la causa principal que haga que los seres humanos se unan para formar sociedad. Hay una serie de hechos y causas que preceden las relaciones socioeconómicas de la actual sociedad capitalista. En los párrafos anteriores ya hemos mencionado las reglas de solidaridad, que es la manifestación de ley natural y factor de la evolución: el Apoyo Mutuo. Y como consecuencia de tal regla surge el sentimiento de pertenencia, que es uno de los factores principales para el surgimiento de la sociedad y luego del país (una patria). Para que haya sociedad debió haber antes un proceso de transformación (evolución) en la mentalidad de los seres humanos que se relacionaron en un lugar determinado y, luego, cuando se concretizan los modos de relacionarse de un grupo de individuos es donde podemos hablar de cómo se relacionaron económicamente los individuos de ese lugar, ahora como país, y como lo hacen con otros países.

Cuando en el socialismo (3) se habla de que las luchas nacionales o de independencia no son importantes para la emancipación de la clase oprimida (4), es porque tales luchas no se dan bajo el análisis de las relaciones económicas de producción. Donde la producción se considera, como también el intercambio económico, como aspectos que se dan en el capitalismo bajo el

ámbito internacional y no bajo un marco nacional. Por lo tanto, es por lo que el socialismo tiende a una lucha mas internacional, ya que los problemas económicos por lo que se ha de luchar son mas amplios que las circunstancias nacionales que sólo delimitan las necesidades inmediatas que una nación necesita. El anarquismo ha pecado, perdonando la expresión, de demasiado internacionalismo. Las ideas de revolución social y de la guerra contra el Estado y el capitalismo son correctamente luchas internacionales, pero esto no quiere decir que en lo internacional no se implique a sus matices regionales o nacionales. Lo internacional se da cuando una situación o fenómeno implica a todos los sectores del planeta. Hay explotación en Puerto Rico como en la República Popular China y hay capitalismo aquí como en Corea del Norte; y hay la misma necesidad de revolución social en todas estas partes del planeta. Es decir, ambos son problemas que afectan internacionalmente a todos los trabajadores del mundo, pero cada trabajador se encuentra en un país particularmente distinto al otro y éste tiene que lidiar con los matices socioculturales de su país, para dar con la lucha mas acertada contra los mismos problemas.

“Pero seguramente el error más cínico ha sido plantear la liberación nacional como un obstáculo para una liberación internacional. No se puede concebir ésta sin la liberación previa de cada una de las unidades más pequeñas. Se ha confundido el internacionalismo, el cual se ha de basar en la solidaridad entre las comunidades nacionales, con un interestatismo, el cuál reproduce fielmente el marco territorial, el marco patriótico del estado”(5).

El anarquista Bonanno es de los que plantea que la lucha internacional libertaria no puede tener éxito si los anarquistas no consideran las luchas nacionales como partes importantes de desarrollo revolucionario para la construcción del federalismo libertario de la sociedad.

“Los anarquistas deben proporcionar todo su apoyo, concretamente en la participación, teóricamente en los análisis y estudios, a las luchas de liberación nacional. Esto debe empezar desde las organizaciones autónomas de los trabajadores, con una visión clara de las posiciones enfrentadas de clase, que ponga a la burguesía local en su correcta dimensión de clase, y prepare la construcción federalista de la sociedad futura que vendrá tras la revolución social”(6).

Por otro lado, en el texto de *Independientismo y Anarquismo* expresan: “[...] es necesario ver que si la clase trabajadora no es independentista, actualmente tampoco es anticapitalista”(7). Las condiciones de los independentistas como de los anarquistas y socialistas estatistas son las mismas dentro de una colonia. Mientras, el país en el que viven y luchan este bajo el yugo de un país imperialista, remitámonos a Puerto Rico y el dominio colonialista que tiene los Estados Unidos sobre él, no podrán para nada seguir adelante la tarea de la revolución social. Primero, porque los países opresores provocan la alienación de los pobladores, tanto económica como culturalmente, haciendo que se oscurezca el sentimiento de pertenencia (la patria natural)

que se refleja por medio de las tradiciones, el idioma y las costumbres morales, para así imponer la tergiversada idea de patria política como significado de nación y así impedir que los seres conscientes del país no promuevan cambios sociales que los lleven a perder el territorio que usurpan. Segundo, el gobierno opresor, que en Puerto Rico como país colonial, impone el sistema de explotación capitalista, construye una estructura de poder estatal fuerte en el que se le permita obtener el plusvalor mayor del trabajo que los ciudadanos (puertorriqueños) producen en el país. Aún más, en el caso de Puerto Rico, el gobierno de los Estados Unidos creó las condiciones para que las empresas, especialmente estadounidenses, pudiesen explotar a los trabajadores y sacar el plusvalor (ganancia) mayor, sin tener que invertir más del mínimo requerido, y así enriquecerse a costa del trabajo y del esfuerzo de los puertorriqueños. José Elías Torres, en su libro *Filiberto Ojedas Ríos: su propuesta, su visión*, nos resume el trabajo opresor que los países imperialistas y capitalistas hacen para debilitar a los ciudadanos del país que colonizan: *“Por un lado, encontramos las fuerzas de naturaleza colonial que impone un sistema socioeconómico y político. Estas fuerzas, a su vez, generan unos procesos sociales afines a sus estructuras de dominación y opresión. De esta manera aseguran la explotación económica, la subordinación política y psicológica y la desintegración cultural y nacional. Todo esto, unido al control absoluto de los mecanismos represivos del estado, les permite evitar cualquier cambio en el sistema actual”*(8).

Es por tanto, por lo que algunos compañeros anarquistas, como los catalanes de Grupo Icaria, en el libro citado de *Independentismo y Anarquismo*, nos expresan que la clase proletaria, tiene que ser independentista para ser anticapitalista. Es entendible tal preposición. Si un grupo de personas no se incomoda por su situación colonial, no podrá para nada pensar en sentirse explotada y en consecuencia luchar contra la estructura superior que es el capitalismo. En Puerto Rico, tras la imposición de ELA (9), que no es sino el disfraz del colonialismo moderno, se produjeron programas que enfriaron las ideas independentistas de la mente de la mayoría de la clase pobre. El proyecto de Manos a las Obras y las ayudas económicas federales (los subsidios o cupones) que el Partido Popular Democrático (PPD)(10) promovió como parte del progreso, no son más que Baile, Botella y Baraja. Mientras un pueblo no tenga físicamente problemas económicos, éste no tendrá intenciones de sublevarse; aunque reconozcan que el status en el que viven no es realmente el más natural (por natural debemos entender el estadio que Kropotkin relacionaba con la libertad y la igualdad o equidad). Es por tanto, por lo que los grupos anarquistas tienen la tarea de insertarse en las luchas independentistas o nacionales, porque tienen que demostrar al pueblo que el orden social en que viven no es la panacea, por el mero hecho de ganar dos pesos más que la media pobre.

6 Es aquí donde se funde, se sintetiza el internacionalismo y el nacionalismo (como forma no estatista). Para que un país colonizado, como Puerto Rico,

pueda en el futuro ser anarquista, los revolucionarios tienen que hacer comprender y luchar por la liberación de los pueblos oprimidos, primero desde un punto nacional y luego, ligarlo a la transformación social y política del país, que tenga como finalidad la recuperación de la esencia de la libertad que tanto fomentamos: esa libertad, nosotros los anarquistas, la exponemos y materializamos bajo la federación libertaria de los pueblos del mundo. Es decir, para desarrollar el Comunismo Libertario. Resumiendo, los anarquistas que viven en países colonizados, como Puerto Rico, los países catalanes, vascos y canarios, y muchos otros, tienen un deber ético revolucionario que es participar de las luchas nacionales, pero con la finalidad de que *“[...] la liberación nacional va más allá de la simple descolonización interna, sino que la liberación nacional es un ataque directo al imperialismo del desarrollo capitalista, poniendo el objetivo de la destrucción del Estado político en una dimensión revolucionaria”*(11). Es por lo que *“la necesaria síntesis entre anarquismo e independentismo supone la liquidación del estado en cualquiera de sus acepciones”*(12).



Sin embargo, es de suma importancia decir que hay muchos compañeros ortodoxos, desde el s.XIX hasta hoy, que rechazan ésta idea de lucha (13). Es por ello por lo que esta reflexión tuvo la intención de aparecer. Desde el s.XIX existe esta discrepancia: lucha nacional versus lucha internacional. La historia del anarquismo en Cuba nos sirve como punto de apoyo para dar cuenta de esta necesidad que tienen todos los anarquistas de cada país colonizado en insertarse en las luchas nacionales. Así también demostramos como el anarquismo ha errado sobre este asunto durante mucho tiempo, aunque ya Bakunin estaba bien claro de que sin una lucha nacional lo internacional no se podrá dar en los países

coloniales. Los anarquistas cubanos, quienes fueron criticados por los compañeros barceloneses en el periódico *Tierra y Libertad*, para 1890, les hacen claro que aunque persigan las mismas ideas, cada país es distinto y tiene particularidades regionales que se tienen que tener en cuenta a la hora de llevar a cabo las acciones para la construcción de la revolución social. Es por ello por lo que los cubanos del *Productor* (14) de la Habana les dijeron: “<<Estamos de acuerdo, en cuanto a los principios, pero ¡ah colega! media entre nosotros una distancia de 1500 leguas, y ya comprenderéis que si Cuba no es Barcelona, de algunos medios hemos de valerlos para poder propagar las ideas que nos alientan>>”(15). El anarquista cubano del s.XIX tenía conciencia de esta necesidad, para 1890 un impresor anarquista escribió; “<<El obrero, jamás debe olvidar su patria, porque ese amor es innato a todo ser racional>>”(16) y en una edición del *Productor* de la Habana se dijo, con el propósito de hacer clara la necesidad de acabar con el autoritarismo del colonialismo español: “<<Ningún pueblo que tenga la menor conciencia de su personalidad, puede consentir la permanencia a su frente de tirano alguno, y se ha visto con frecuencia [...] amotinarse los pueblos>>”(17). La mejor demostración histórica que apoya nuestra reflexión es la propuesta que apareció en el congreso obrero que se dio en 1892 en Cuba donde los anarquistas presentaron una propuesta que hacia clara y firme la necesidad de ser parte de la lucha independentista que nació tras el tiranizante gobierno colonial de Cánovas-Polavieja. La propuesta dice: “[...] aunque sólo una revolución social de signo colectivista podía <<emancipar la clase trabajadora>>, la propagación del anarquismo colectivista entre <<la masa trabajadora de Cuba>> no podía ser un nuevo obstáculo para el triunfo de las aspiraciones de emancipación de este pueblo, por cuanto sería absurdo que el hombre que aspira a su libertad individual se opusiera a la libertad colectiva de un pueblo, aunque la libertad a que ese pueblo aspire sea esa libertad relativa que consiste en emanciparse de la tutela de otro pueblo”(18).

En conclusión, todo anarquista que se encuentre en un país colonizado, como lo es Puerto Rico, tiene el deber moral revolucionario de participar de las luchas por su emancipación nacional y emancipación social. Por tanto, si rechaza la lucha nacional está rechazando sus propios principios de libertad. Pero, es aquí donde entran los distintos métodos. Participar de la lucha por la independencia no es asumir de antemano que el fin de la emancipación o independencia es la implantación de un gobierno estatal que siga con las mismas estructuras económicas de explotación (19). He aquí la distinción de un nacionalista que tergiversa el término de patria por patria política y el de un anarquista que comprende por la palabra patria, el sentimiento natural –patria natural— que un individuo tiene por un lugar, donde vive socialmente hablando con otros individuos, o tiene afinidad socio-cultural por las costumbres de un lugar específico (país).

“La independencia es la ruptura con toda la forma de dominación, la no delegación de la propia capacidad

de decisión y actuación. Es por eso que la independencia es esencialmente individual, antes que nacional, y, por descontado, mucho antes que estatal. Tomamos al individuo cómo base de un proyecto federativo que vaya articulando libremente las diferentes unidades poblacionales (comuna, comarca, región...) a partir de la previa independencia de las unidades más pequeñas. Esta es una independencia total, porque va hasta el final, hasta el individuo. Llegados a este punto, coincide con la anarquía. Pero se diferencia del proyecto anarquista y del independentista en que no parte de modelos estereotipados, como “federalismo de los pueblos de España”, “federalismo ibérico” o “reunificación de los Países Catalans”, sino que considera que la federación es el resultado de unas necesidades y aspiraciones colectivas, que se expresan libremente de forma espontánea y que reviste múltiples ramificaciones. Los Países Catalans no son para nosotros un marco patriótico (estatista) obligado. Son una propuesta hecha a partir de unos lazos étnicos lingüísticos”(20).

Puerto Rico es una colonia del “imperio más poderoso del mundo”, los Estados Unidos. El colectivo de la Acción Libertaria, siendo en la actualidad el único grupo anarquista organizado de la isla debería promover, así como todos los grupos anarquistas de los países coloniales del mundo, la reflexión sobre la situación colonial y proclamar como fin primario la revolución social junto a la lucha por la emancipación colonial de sus países. Como anarquista, llevaré hasta las últimas consecuencias la libertad, proclamar la destrucción del Estado y fomentar la estructura descentralizada de comunismo libertario, pero sin olvidar las peculiaridades del lugar al que pertenezco. Es por ello que, como anarquista puertorriqueño tengo que sintetizar la lucha nacional, como parte del plan de revolución social para Puerto Rico, con las ideas internacionales de la federación mundial libertaria (El Comunismo Libertario) que es la finalidad material y central del ideal anarquista.

Notas del autor: (1) (2) Tomado de *El Baifo*, nº 5, pp. 14-19. Diciembre de 1991. Impreso de la Internet.

(3) Debe quedar claro que no estamos haciendo crítica únicamente al socialismo marxista, sino a toda la gama del socialismo, desde la socialdemocracia hasta el socialismo libertario y estatista.

(4) Para el s. XIX, específicamente, la clase oprimida fue la obrera, en el s. XX y XXI las clases mas oprimidas han crecido y se han dividido por circunstancia nacionales e internacionales (los indígenas en América del Sur y Central, por ejemplo); todas estas divisiones y subdivisiones se dan por las mismas circunstancias socioeconómicas, pero con características sólo vinculantes a un lugar o grupo específico. Aunque podemos hablar de nuevas divisiones de clase, como lo es por edad: el sector juvenil se siente oprimido y rechazado por una clase adulta, que tiene el control del poder, y no vela por su bienestar e integración en la sociedad-estado. Tenemos que tener en cuenta los recientes casos: los indignados en España, la huelga estudiantil de Chile, la huelga universitaria en Puerto Rico; como ejemplos donde el sector joven del mundo es marginado y llevado a plantearse la idea de que es una nueva división, es decir, una subdivisión de la clase oprimida por el poder económico político (sea capitalismo, neoliberal y hasta capitalismo de estado –el modelo chino—).

(5) (7) Este texto, titulado *Independentismo y Anarquismo*, es un resumen, hecho por el Grupo Ikaria, de otro texto titulado "Por la independencia total y la anarquía sin límites", que, a su vez, es una síntesis en castellano del libro: "Anarquisme i alliberament nacional".

(6) Bonanno, A.M. *Anarquismo y lucha de liberación nacional*

(8) Torres, José Elías ed. (2006). *Filiberto Ojedas Ríos: su propuesta, su visión*. Puerto Rico: Ediciones Callejón; p.143.

(9) *Estado Libre Asociado de Puerto Rico*.

(10) Este partido debe comprenderse como un partido colonizado, que trabaja para mantener el "status quo", es decir, la colonia y sus estructuras socioeconómicas de estado. Bajo el mandato de Luis Muños Marin, fundador del partido PPD, se cometió la infamia de eliminar el ansia de libertad de la mente de los puertorriqueños. Se recurrió a llenar le los la barriga a los pobres y a hacerles creer que todo va hacia el progreso. Se repartieron tierras como si nunca hubiese sido de los puertorriqueños y se les hizo creer que con el trabajo que generaron las fabricas extranjeras el país saldría de la pobreza. Pero nunca se les dijo que el costo era permanecer como colonia y no intentar buscar la soberanía.

(11) Bonanno, A. M.

(12) *Independentismo y Anarquismo*.

(13) En el libro que el grupo catalán Ikaria resumió para la Internet, *Independentismo y Anarquismo*, ponen en evidencia como muchos compañeros en vez de perseguir la libertad imponen un dogmatismo religioso cuando hablan de práctica libertaria: "Cuando hemos planteado asumir la liberación nacional desde una perspectiva anarquista, hemos desencadenado la furia doctrinal de los sacerdotes anarquistas. Si esto sirve para que salgan de su letargo devocional ya está bastante bien: un movimiento sólo avanza a partir de herejías. Establecer unas líneas rígidas que tiene que seguir una idea que quiere liquidar cualquier poder, significa incurrir en una grave contradicción, dado que establecer este rigidismo no es otra cosa que dictar unos límites, unas prohibiciones, un nuevo poder. Y cuando una idea empieza a parecerse a una religión, es que el movimiento que la encarna está en franca descomposición".

(14) *Periódico obrero de tendencia anarcosindicalista para el s. XIX en Cuba*.

(15) Casanovas Codina, Joan . *Movimiento Obrero y Lucha Anticolonial en Cuba después de la Abolición de la Esclavitud*; p.28. Obtenido en el Internet.

(16) Casanovas Codina, Joan; p.34. Esta frase es semejante a lo que Bakunin dijo a los amigos italianos: "La gente sencilla de todos los países ama profundamente a su patria; pero éste es un amor natural y real".

(17) Casanovas Codina, Joan; p.34.

(18) Casanovas Codina, Joan; p.39.

(19) "El programa anarquista en lo que respecta a la lucha de liberación nacional es, por tanto, claro: no debe dirigirse hacia la constitución de un "estadio intermedio" en la revolución social a través de la creación de nuevos estados nacionales. Los anarquistas rechazan participar en frentes de liberación nacional; participan en frentes de clase que no deben involucrarse en luchas de liberación nacional. La lucha debe dirigirse a establecer estructuras económicas, políticas y sociales en los territorios liberados, basada en la organización federalista o libertaria"; A. M. Bonanno en *Anarquismo y lucha de liberación nacional*. Hay que ser claro que cuando Bonanno nos habla de lucha nacional, se refiere a la lucha de independencia que los burgueses o estatistas buscan, pero para nosotros es muy comprensible que el anarquista Bonanno es muy consciente de la distinción entre la patria natural y la patria política o estatal.

(20) *Independentismo y Anarquismo*.

Todo movimiento social que contenga en su interior una relación con la realidad cotidiana, una cierta productividad en sus ideas, una heurística positiva, una capacidad de repensar el mundo de otra manera y de imprimirle una dinámica distinta, posee necesariamente en su interior conflictos inmanentes a sí mismo, producto inevitable de una indeterminación, de una apertura al mundo al cual debe interpelar.

Siempre es bueno el debate y, diría que, indispensable para mantener una inserción en la realidad y enriquecernos con otras perspectivas y opiniones. Mientras se mantengan en el plano teórico y no se transformen en conflictos personales, las diferencias siempre son enriquecedoras.

Es bueno que existan diferentes grupos con ideas, criterios, prácticas, y hasta con estéticas y gustos diferentes. El problema se genera cuando una persona o un grupo de personas se consideran los dueños de la verdad.

Si alguien piensa que está en posesión de la verdad, entonces el otro está en el lugar de la no verdad, es un hereje al cual se debe combatir y exterminar por cualquier método.

Es llamativa la necesidad que tienen muchos de poseer verdades. Como decía Nietzsche: la verdad es producto de un error que se reitera permanentemente, y con el tiempo, lo naturalizamos y convertimos en verdad, olvidando el error original del cual proviene.

Porque estamos indefensos en el mundo, necesitamos dominarlo, someterlo y reducirlo a nuestro conocimiento, transformarlo en lo conocido, lo verdadero para nosotros, reducir lo desconocido a lo conocido tranquiliza nuestra conciencia.

Decía anteriormente que aquellos que piensan que son los propietarios de la verdad, necesitan demonizar al otro, establecer una marcada diferencia con el error, establecer el mundo de la "verdad" y suprimir el mundo de la "no verdad", y es aquí cuando comienza la estrechez teórica y moral. ¿Por qué un anarquista debería leer a Marx? Si estaba equivocado. ¿Por qué un anarquista-insurreccionalista debería leer a un anarquista-plataformista? ¿Por qué desperdiciar tiempo ocupándose de quien sostienen falsedades? (Detesto y me aburren las desinencias "ismo", "ista", las uso aquí por razones instrumentales).

Así algunos van cerrándose en un círculo cada vez más estrecho, van exhibiendo una carencia conceptual alarmante producto de su propio solipsismo, terminan perdiendo todo contacto con la realidad y todo su contenido teórico termina reduciéndose a la memorización y repetición automática de un par de vocativos como: ¡Viva la X! o ¡Muera el Z! y de algún par de anatemas como: ¡Fulano es peronista! O ¡Mengano es comunista!

Es poco probable que un sector considerable de la sociedad pueda sentirse atraída por personas que exhiben un pensamiento tan simple y precario.



En general si observamos con atención podemos ver que los mayores conflictos suelen producirse entre sectores que piensan igual, o al menos, cuesta mucho diferenciarlos seriamente, como ocurre en España entre la CNT y la CGT, que son dos centrales obreras anarcosindicalistas. La CGT española es un desprendimiento de la histórica CNT por lo que sus militantes de mayor edad son antiguos militantes de la CNT. Más allá de algún acercamiento circunstancial subyace un encono que parece más personal que teórico. Por momentos algunos compañeros de la CNT ponen más empeño en criticar a la CGT que en enfrentar al sistema que nos oprime a todos.

En nuestro país es por todos conocida la permanente fractura y división entre los partidos de identidad trotskista que permanentemente se dividen por cuestiones de ego, y se unen cuando padecen alguna amenaza mayor que sus diferencias personales, como ocurrió en las últimas elecciones.

Históricamente tenemos un gran ejemplo a finales de la edad media cuando la única iglesia cristiana, heredera del imperio romano y con el Papa como emperador con un poder absoluto, implonó dividiéndose en multitud de nuevas iglesias cristianas que se diferenciaban entre sí y se enfrentaban esgrimiendo todo tipo de cuestiones bastante triviales. Esto generó todo tipo de persecuciones, denuncias de "ateo" para todo aquel que no estuviese en la iglesia "verdadera". El ateísmo era el mayor crimen por aquellos tiempos y muchos colectivos humanos que no estaban en la religión que detentaba el poder debieron emigrar a otras regiones más tolerantes, otros corrieron peor suerte y terminaron en una hoguera y cosas por el estilo.

Todas estas diferencias entre personas que piensan de forma bastante similar, y los diferencian detalles nimios, demuestra que estamos ante relaciones de poder simbólico, conflictos de poder por el poder mismo, pero que no existe nada sustancial detrás de ese conflicto de poder. El poder simbólico, es entre otras

cosas, el privilegio de creerse dueño de la verdad.

Nuestro anarquismo, en épocas pasadas, supo también hacer un culto de la intolerancia y el dogmatismo. A principios del siglo pasado fue dividiéndose el anarquismo entre protestistas y antorchistas.

La Protesta fue fundada a fines del siglo XIX, llegó a salir todos los días y vendía una cantidad apreciable de periódicos (cerca de 10000 al día) lo que otorgaba a quienes escribían en dicho periódico, un poder importante hacia el interior del movimiento. La Protesta siempre se caracterizó por su posición favorable a la organización obrera y desde sus páginas se impulsó la creación de la primera federación obrera de la Argentina. Con el tiempo los compañeros que escribían en La Protesta, tuvieron también una enorme influencia en el interior de la FORA.

Ya para los años 20 existen otros compañeros que consideran superado el paradigma obrerista y consideran otro sujeto revolucionario que no necesariamente es el obrero asalariado. En torno al periódico La Antorcha se agrupan compañeros partidarios de la propaganda ideológica despojada de obrerismo, partidarios de métodos más violentos y algunas sociedades de resistencia que no pertenecían a la FORA.

El periódico Pampa Libre era un periódico anarquista de General Pico, La Pampa. Fue, en su época, muy importante, Comenzó en sus primeros tiempos siendo el vocero de la FORA en la región pampeana y acompañó la fundación de gremios y la organización obrera. Con el tiempo fue variando su posición, alejándose de los gremios y acercándose a las posturas antorchistas.

A medida que transcurría el tiempo, la intolerancia entre protestistas y antorchistas llegó a un punto culminante cuando se formó un grupo entre compañeros de La Protesta y la FORA y se dirigieron desde Capital hacia General Pico atacando a balazos el local donde se imprimía Pampa Libre. Un compañero del grupo agresor resultó muerto, ya que en el local de Pampa Libre pernoctaban algunos compañeros armados. El compañero Jacobo Prince, un recordado militante que por aquellos tiempos trabajaba en Pampa Libre, recibió un proyectil en su espalda que estuvo a punto de matarlo y lo acompañó el resto de su vida limitándolo físicamente.

Este incidente provocó un enorme daño en el interior del movimiento y tardó mucho tiempo en ser superado.

Otros compañeros que se caracterizaban por su intolerancia fueron Severino Di Giovanni, Emilio López Arango y Diego Abad de Santillán. No sabría con exactitud cual de los tres ubicar en primer lugar en la escala de intolerancia, depende de los gustos o las inclinaciones de cada uno, lo importante aquí, es exponer el conflicto.

Severino Di Giovanni, anarquista italiano que debió huir de Italia y venir a Argentina, fue principalmente un antifascista que atentó contra las instituciones italianas en Argentina.

Siguiendo el conflicto anterior entre antorchistas y protestistas, Di Giovanni tenía cercanía al sector antorchista, pero tenía su propio periódico llamado "Culmine". Di Giovanni optó por el camino de la violencia con atentados a intereses italianos

en Argentina, asaltó bancos para financiar la propaganda y también para poder vivir él y su grupo en la clandestinidad obligada que genera esta actividad.

La violencia llevó a muchos compañeros a la cárcel, por lo cual muchos compañeros optaron por asaltar bancos para obtener recursos y apoyar a las familias de los presos. También se intentó, a veces con éxito, otras con fracasos, liberar a compañeros presos planificando su fuga. Estas actitudes llevaron a más compañeros a la cárcel, con lo que se cayó en un círculo vicioso perjudicial a nuestro movimiento.

El problema, y lo inaceptable del tipo de militancia de Severino Di Giovanni, es que provocó innecesariamente la muerte de muchas personas inocentes que nada tenían que ver con la lucha emprendida por Di Giovanni. Además que cuando se utiliza la violencia como modo excluyente de militancia se termina utilizando la violencia para imponer un criterio determinado y luego mantenerlo a través de la violencia también, lo que se impone por violencia se mantiene con violencia, se termina en una lógica difícil de abandonar luego. Como siempre ocurre en estos casos, se termina viviendo en la clandestinidad, dialogando en un círculo cada vez más estrecho, alejados de la realidad concreta y cotidiana de los sectores más excluidos y con la costumbre de resolver toda diferencia por medio de la fuerza.

Por el otro lado estaban, Emilio Lopez Arango y Diego Abad de Santillán, estos compañeros dirigían La Protesta, y también, tenían una gran influencia en la FORA y en todo el anarquismo en general.

Estos compañeros desarrollaron una serie de prácticas muy cercanas al sectarismo, por no decir directamente sectarias, anquilosando la praxis y la organización de la FORA, que ya para esos tiempos necesitaba agiornarse a las nuevas épocas, ante el incipiente proceso de industrialización que ya se estaba produciendo. Llegaron incluso a exonerar sindicatos de la FORA y también a disentir sobre temas organizativos con un legendario del anarquismo como fue Errico Malatesta. Abad de Santillán terminó siendo ministro de economía durante la revolución española, lo que demuestra una contradicción entre su predica y su praxis real, como el dicho del cura: "haz lo que yo digo y no lo que yo hago".

Cuando Severino comenzó con sus atentados, Arango y Santillán comenzaron a criticarlo, acusándolo de ser un agente fascista infiltrado en el anarquismo, también lo acusaban de haberse quedado con el dinero de los asaltos bancarios y usar el dinero en beneficio propio, etc. Si bien la actitud de Severino era muy objetable, ni la crítica, ni nada puede sustentarse en falsedades, Arango y Santillán nunca aportaron una sola prueba de sus acusaciones, que sabemos hoy en día, luego de la exhaustiva investigación de Osvaldo Bayer, eran falsas.

Un día, cansado de tantas falsedades, Di Giovanni perdió la poca paciencia que tenía, aparentemente la paciencia no era una de sus virtudes. Se dirigió al domicilio de López Arango y tras una breve discusión Severino lo asesina con tres disparos.

Lo más lamentable de todo esto es que los agravios pueden superarse con tiempo y con diálogo. Lo que no tiene arreglo es la muerte, es algo que se rompe definitivamente.

Di Giovanni, luego de sucedidos los hechos, en vez de reconocerlo, intentó hacer pasar el hecho como un caso de defensa propia, luego pidió que lo juzgara un tribunal de compañeros, no por el asesinato de Arango, sino sobre las acusaciones que pesaban sobre su persona. Exigía una retractación de Santillán publicada en La Protesta, había caído en un estado de alienación importante, todo muy lamentable.

En la actualidad, algunos compañeros pretenden establecer criterios de verdad y han excluido a otros compañeros, con argumentos un poco vagos e imprecisos, de los espacios físicos donde se desempeñaban, con un cierto nivel de violencia, sobre todo verbal, que resulta preocupante. El conflicto parece difícil de resolver, sobre todo si no existe el diálogo, y es lamentable porque en ambos sectores existen compañeros muy valiosos, y también en ambos sectores hay compañeros que deberían modificar algunas actitudes, pero sin diálogo nada puede resolverse.

También en estos días, grupos estudiantiles que se dicen anarquistas o libertarios, aunque se presentan a elecciones con partidos de izquierda, lo que constituye una contradicción importante, están dando un espectáculo lamentable con comunicados y acusaciones de todo tipo, incluso ya han protagonizado hechos de violencia entre sí, si es que vamos a creer todo lo que dicen esos comunicados.

Inevitablemente estos hechos, querámoslo o no, terminan afectándonos a todos y dificultan la práctica de tolerancia y pluralidad que muchos (creo que la gran mayoría) venimos propugnando en nuestra práctica cotidiana, tratando de generar lugares de confluencia, regiones de acuerdo donde las personas se reconozcan, primero como tales, luego con sus propias diferencias que enriquecen y aportan al enriquecimiento de todos.

Siempre decimos o tratamos de transmitir, que los anarquistas no somos políticos, al menos en la concepción vulgar del concepto "político" que tiene la sociedad, que no buscamos el poder ni las riquezas, que no tenemos los defectos, ni la corrupción, ni las aberraciones que tienen los partidos políticos que la generalización y el tiempo terminan legitimando y transformando en "normal y cultural". Pero en los hechos cotidianos, la sociedad ve que hacemos lo mismo, podremos afirmar que somos distintos pero si nos comportamos igual, la sociedad, con bastante lógica, termina suponiendo que somos igual a cualquier político vulgar.

Pienso que no tendríamos que esperar a que ocurra algo irreparable para intervenir de alguna manera. Tal vez los compañeros que todavía tenemos un mínimo de razonabilidad deberíamos hacer algo para, en principio, recuperar la iniciativa que actualmente está en manos de algunos que parecen recién salidos del paleolítico inferior.

Luego empezar a generar espacios de diálogo, de reflexión, instar a todos los que tengan serios conflictos a concurrir a dichos espacios y procesarlos de la forma

más racional posible, y como decía Malatesta, si no podemos estar juntos al menos no obstaculizarnos entre nosotros.

Espero que el tiempo, como invariablemente ocurre, vaya poniendo las cosas en su lugar.

Nadie sobra, todos somos necesarios.

LA IDEOLOGIA COMO FETICHE O EL AMPARO DEL NO PENSAR

POR LUCRECIA

Un modo más de arrinconamiento en el cuadrilátero de este sistema, una compulsión a utilizar sus reglas de juego, otra forma menos visible de quedar esclavxs de la necesidad de Ser en tanto definición... Es la ideología.

Tomar posición frente a los hechos o tomarse el tiempo y la libertad de no tomar posición y observar que es lo que discurre es un lujo que pocxs tienen y que pocxs son concientes de su existencia. Sin embargo es una necesidad urgente de libertad. Y en esto no me refiero a cierto abstencionismo tibio y acomodaticio del que hacen uso lxs especuladorxs mojigatxs al peor modo de las reglas de mercado; sino a una profunda necesidad del/a ser humanx que busca en cada instante la libertad.

Apurar a alguien a ponerse de un lado es intimarlo a no hacer uso de un tiempo para pensar y observar, cuando no quieren que veas o que pienses no estas pudiendo hacer uso de tu capacidad crítica y por ende de tu libertad. Son los otrxs quienes en definitiva tienen la imperiosa necesidad de que te definas para neutralizarte, pero, ¿Es esa una urgencia propia?

Rodríguez Sánchez, en su trabajo *Inconsciente, sociedad e ideologías históricas*, nos dice: *“las ideologías son aquellos componentes del imaginario social que relacionan los significados sociales con la estructura del poder social. Todo poder social es un poder formal y material al mismo tiempo y, por ende, todas las ideologías incluyen elementos formales y materiales. Toda acción social incluye en su sentido connotaciones valorativas, ya que en la acción humana no existirían fines neutros. Pero los valores, a su vez, remiten a un mundo ideal e idealizado (...) La realidad se vuelve satisfactoria por medio de una doble operación: interna y externa, individual y colectiva. En esta doble operación interviene lo que Castoriadis ha llamado el Imaginario Social: el conjunto de significaciones por las cuales un grupo o sociedad se instituye como tal, conformando no sólo sus formas de relación social y sus formas contractuales, sino también sus figuraciones subjetivas, estipulando lo permitido y lo prohibido,*

lo valorado y lo devaluado, lo bueno y lo malo, lo bello y lo feo y, sobre todo, los reconocimientos y desconocimientos.” Es útil en esta definición recordar la diferencia que hace Loureau entre instituyente e instituido, tal vez asumiendo que la libertad sea a condición de mantener una lucida dinámica instituyente sin apoltronarse en el cómodo regazo de lo instituido (costoso y caro al pensamiento crítico y a la acción conciente, lo instituido hace las veces de adormidera social).

Definir, normatizar, taxonomizar la vida y el pensar, el existir en definitiva, tiene por único objeto normalizar y domesticar. Lo nombrable y clasificable pierde peligrosidad y da tranquilidad a lxs defensorxs del status quo. No es casual que estas prácticas formen parte del método científico, más eficaz y sutil que el religioso o marcial.

Pero el/la esclavx no lo es sino por delegación de sus facultades a un/a otrx: no se es más esclavx que cuando se cede al deseo de reconocimiento.

La necesidad de Ser para un/a Otrx puede estar en el origen de la vida psíquica, así como la manipulación de esx Otrx a través del premio y castigo desde el amamantamiento (crianza: te doy si me obedeces existís para mí si sos buen chicx), pero es responsabilidad plena del Sujeto, desujetarse para subjetivarse, es decir, romper esas cadenas para lograr la soberanía personal. En su defecto pasamos de la madre, y/o el padre al Estado, a la esposa/esposo, el/la patrón/a, etc...

Vuelvo al título, la ideología es la forma más sutil de este detenimiento en el proceso de conseguir la autonomía. Y la comodidad de no pensar su más fiel aliado.

Si la ideología se acepta y consume a través de la ilusión de ser Alguien, tomando por modelo de éxito social a lxs fantoches del momento o a alguien que ya pensó y escribió sendos libros y que nos ahorra tener que usar nuestro criterio y nos permite reproducir palabras huecas sin más; entonces entramos en la ilusión del Amo: soy a partir de incorporar elementos de otrx.

Un necesario ejercicio de limpieza para volver a tomar las riendas de la autonomía es hacer una reflexión íntima pero honesta de nuestras identificaciones, aquellos mojones en que hicimos pie alguna vez y hoy para sentirnos alguien y donde sin saber terminamos siendo una mascarada payacesca de otrx.

Dejo planteado este hilo de pensamientos para que otrxs compañerxs puedan meditar si quieren sobre la plasticidad de lo que podría llamarse un conjunto de ideas siempre propensas a repensarse, y la rigidez de la estructura organizada de la ideología...

Podemos como caso ir y venir entre lo personal y lo social para poner en tela de juicio el lugar en que estemos parádxs.



PRÓLOGO FANZINE CIMARRON #4: SEREMOS FELICES CON EL NUEVO CODIGO CIVIL Y DE COMERCIO POR JUAN JOSE FLORES*

En estos tiempos de crisis, cuando el gobierno que los argentinos han elegido no sabe que hacer con la crisis económica que se nos viene, producto de sus desaciertos y soberbia, no tiene otra cosa que hacer que intentar modificar el código civil y de comercio.

Estos códigos ya tienen muchos años, datan de poco tiempo después de nuestra organización nacional y han funcionado muy bien, ya en 1968 se hizo una modificación importante que no hizo mas que dejar escrito lo que todos los ciudadanos ya hacían por costumbre.

Ahora, de golpe se intenta distraer a la opinión publica, a todos los pelotudos que viven en este país, con un tema que a nadie le importa y que con bombos y platillos nuestra presi intenta demostrar que es importante para todos.

De esta manera, si intenta que no pensemos que hay cada vez mas problemas económicos de fondo, que estos si van a alterar y mucho nuestra vida cotidiana. Cuando la gente ya no pueda comprar determinados alimentos, porque son escasos o porque son carísimos, yo me pregunto, que le van a decir a la gente, que se coma el nuevo código civil y de comercio?

Los que gobiernan se cagan en las leyes, cada vez este país es mas corrupto y sospecho que la modificación de estos códigos no es mas que una maniobra que ayudara a los poderosos a hacer mejores negociados, ayudados por las leyes que les serán mas favorables. Los pobres, bien gracias.

Por eso, argentinos, no se preocupen por los problemas cotidianos, el precio del colectivo, de la leche y el pan. Menos de la carne que parece que está re barata. Ahora hay que preocuparse mas que nada por nuestro nuevo CODIGO CIVIL Y DE COMERCIO. Lo demás no le debe calentar a nadie.

* Juez jubilado, decepcionado del sistema.
<http://pasquin-cimarron.blogspot.com.ar>



**NI EN WHITE. NI EN CERRI.
NO AL DRAGADO**

ARTÍCULOS, CRÍTICAS, SUGERENCIAS:
laletraindomita@gmail.com

INFORMATE Y BAJÁ LOS NÚMEROS ANTERIORES EN:
www.laletraindomita.blogspot.com

EN SOLIDARIDAD ANARQUISTA DISEÑA:
www.editorialalas.blogspot.com

CONSEGUILA EN BAHÍA EN: Librería "Klas" Brown 430; CEhum San Juan y 12 de Octubre Piso 3; Kioskos de: Brown y Fitz Roy; Zapiola y Salta; Aguado y Zapiola; Castelli y Patricios; Zelarrayan 550; Av. Alem 340; Av. Colon 187

